



5 de Febrero de 2.011

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de Mi Luz en vuestras almas.

Gracias, hijos míos, por venir una vez más a Mi presencia, a Mi casa de Amor, Mi casa de Luz. Yo, hijos míos, os doy la Luz porque Mi Hijo quiere que transmita esa Luz para todas vuestras almas.

Quiero que meditéis este mes a mi hijo Marcos. Hacedlo, hijos míos, abrid la Biblia y hacedlo. Es la salvación del hombre. Hoy el mundo está revuelto, hijos míos, y vosotros lo estáis viendo: que no se entienden los hombres. Hoy quieren guerras y vicios aquellos que no están en la “onda”, como vosotros decís en la tierra, con Dios, Mi Dios, vuestro Dios. Y no les importa amar a su Dios, están dejando de quererlo, por el mundo, por la soberbia del mundo.

Por eso, vosotros, que estáis aquí porque Yo os he traído, pedid conmigo para que el mundo vea a su Dios, se postren de rodillas y le amen. Yo soy Madre de todos los hombres, Dolorosa también porque Yo sufro cuando veo que mis hijos se van con Satanás por sus malas acciones y sus vicios. Vosotros tenéis que amar mucho a vuestros hermanos. Infundid, hijos míos, el Evangelio de Mi Hijo al mundo. No tengáis doble careta, servid a vuestro Dios siempre, porque Él es la Verdad y la Vida.

Yo me aparezco aquí para que el hombre venga y se ponga a bien con su Dios. Yo abro los brazos de Mi Corazón para todos aquellos que necesitan del consuelo, porque Yo soy Consuelo, hijos míos, Soy Amor con Mi Hijo, Corredentora, Madre de todos los hombres y sufro porque veo que otros hijos míos persiguen a otros hijos. ¡Qué maldad hay en el mundo!. ¡Ni en

el Cielo se entiende, hijos míos!. Los santos están día y noche pidiendo por la humanidad y Yo sufro y lloro y Mi Hijo también, porque es creado por su Dios y estos hombres, mis hijos, no quieren ver la Verdad y se van... se van del Redil.

Por eso vosotros, hijos míos, que estáis aquí, tenéis que hacer sacrificios y penitencias por aquellos hermanos vuestros que necesitan de la Verdad. Amaos vosotros primero. Familias, uníos. Haced el esfuerzo de quererlos porque en el amor está la Verdad y está vuestro Dios.

Caminad, hijos míos, porque el tiempo apremia y pedid que os abran los ojos y los oídos para entender el mensaje del Corazón de Mi Hijo y Mi Corazón. Haced el bien: visitad a los enfermos, dad limosna y, vosotros, id al Sagrario donde Mi Hijo os espera con los brazos abiertos para daros sus bendiciones, que son muchas, hijos míos. Pero Él quiere hombres guerreros, fuertes, que le digan sí, que le digan sí. Vosotros, hijos míos, también decidlo al mundo, que sin Dios no puede vivir el hombre. Hay que amar, amar a Dios primero y después a aquel que tienes a tu lado.

Esto es Faro de Luz, hijos míos, Faro de Amor, Faro de Luz. Venid aquí. Ya os dije hace tiempo que esto sería grande, ya lo está siendo, hijos míos, porque vosotros decís sí a la llamada de Mi Corazón. Os quiero a todos, hijos míos, y quiero que vosotros también os queráis los unos a los otros.

¡Alerta humanidad! ¡Alerta humanidad!, 2060 está muy cerca, 2060. Pero antes pasarán cosas catastróficas, hijos míos, no porque las mande vuestro Dios, Mi Dios... El hombre las hace. Satanás, un día no muy lejano, se sentará en el trono del Papado, regirá la tierra, humillará la tierra, hijos míos, pero los que queden, los de verdad, serán salvados, serán transportados a unas moradas donde no les puedan hacer daño. A Satanás, hijos míos, le queda poco tiempo, pero ese tiempo va a hacer estragos a la humanidad.

Alerta, hijos míos. Oíd bien: las noches oscuras están cerca, el silencio de la Iglesia, sí, hijos míos, porque la Iglesia va a tener un silencio...ya lo está teniendo. Muchos sacerdotes, pastores míos, hijos de Mi Corazón, no cumplen con su ministerio. Pero nos les critiquéis vosotros, Yo os digo esto para que pidáis por ellos, hijos míos, para que seáis fieles, para que vosotros veáis, así mismo, que sois también pecadores. Por eso vengo, hijos míos, aquí, y al mundo entero, para deciros: Conmigo, salvad al mundo, aunque sea la tercera parte de la

humanidad. Hijos míos, eso es lo que Yo vengo a deciros en estos Mensajes... Mensajes de Amor, Mensajes de Verdad, Mensajes, hijos míos, de fuerza, de Luz.

Ahora, hijo mío, tú tienes que ser también más humilde, más humilde, y no tener nada. Dalo todo, hijo mío, y no temas nada, sé fiel a tu Dios. Eres instrumento para estos menesteres y eres mi pequeño gusanito. Pero también te digo a ti, hijo mío: alerta... Alerta y cuidado con el dragón que se mete en vosotros y en él, en este pequeño, por los sentidos y después, cuando se mete, hijos míos, ya el hombre está enloquecido y no puede salir de esa verdad y de ese amor que tuvo.

Ahora, hijo mío, escribe en el Libro de Oro un nombre que he salvado... Ya está en las Moradas celestiales, mi hija Maruja.

Ahora, hijo mío, Mi Dios Padre os da la Bendición, Mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, Mi Esposo santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

No os olvidéis, hijos, venid a pedirme todos los primeros sábados de mes. Esto será grande, hijos míos. También os pido que los miércoles y los viernes hagáis el Santo Vía Crucis, la Pasión de Mi Hijo... Hacedlo, vividla y os confortará con su Amor y su Verdad.

Adiós pequeños míos, adiós hijos, adiós hijos...

Ntra. Madre en Faro de Luz.